

Análisis de Actualidad
INFORMALIDAD: SU DIAGNÓSTICO

En Paraguay, la mayor parte del empleo se desarrolla en la economía informal. Los trabajadores del sector informal están peor pagados que sus homólogos del sector formal, una diferencia que, por lo menos en parte, parece reflejar las limitaciones de la informalidad. Los trabajadores pobres trabajan casi exclusivamente en la economía informal, que se centra mayoritariamente en la agricultura, la construcción, el comercio y otros servicios. Las empresas formales se ven afectadas por los efectos de contagio negativos procedentes de las empresas informales. Para muchas empresas, las “prácticas de competidores en el sector informal” representan un severo obstáculo.

El párrafo de arriba es un impactante collage de afirmaciones contundentes sobre la local economía no registrada, hecho con los subtítulos de un actual estudio del Fondo Monetario Internacional, publicado en “FMI, Informe del país” No. 15/38, de febrero de 2015, bajo el título de “Paraguay. Temas Seleccionados”. Se encuentra disponible a pedido en el correo electrónico publications@imf.org así como en su página web <http://www.imf.org>.

DOS TERCERAS PARTES EN LA INFORMALIDAD. A partir de la Encuesta Permanente de Hogares 2013, el FMI evaluó el tamaño de la economía informal, recurriendo a diversos indicadores. Concretamente, aplicaron cuatro diferentes condiciones desencadenantes para determinar qué proporción de la fuerza de trabajo pertenece al sector informal:

- a) tamaño de la empresa: se considera que cualquier persona que trabaja en una empresa de cinco o menos trabajadores pertenece al sector informal;
- b) participación en la caja de jubilación: cualquier persona que contribuya a una caja de jubilación se considera parte de la economía formal;
- c) registro único de contribuyentes (RUC): un trabajador cuya empresa disponga de RUC pertenece al sector formal, y
- d) emisión de facturas: un trabajador cuya empresa emite facturas/recibos de venta se considera perteneciente al sector formal.

Según estos criterios, entre el 55 por ciento y el 77 por ciento de la fuerza laboral trabaja en la economía informal.

EL PIB SERÍA MAYOR, SI DISMINUYERA LA INFORMALIDAD.

Como puede verse, la economía de Paraguay presenta un grado de informalidad

elevado. Según varios métodos de estimación, la actividad informal representa más de la mitad del empleo total y una proporción solo un poco inferior del producto reportado. Se trata de un grado de informalidad elevado y, al menos acorde a algunas métricas, es peor que otros países en América Latina y el Caribe.

DEBILIDAD INSTITUCIONAL. La informalidad tiene vastas consecuencias para la economía y podría ser indicio de debilidades en las instituciones o políticas económicas. El mencionado documento del FMI presenta evidencia a nivel de países que sugieren que un grado de informalidad elevado está asociado a características típicas de economías más débiles y menos avanzadas.

“Las consideraciones teóricas y empíricas respaldan la idea de que las regulaciones, las políticas de control y la eficacia del gobierno son los determinantes últimos de la informalidad. No obstante, no es sencillo combinar de forma óptima estas herramientas de política con el fin de reducir la informalidad, y para ello hay que recoger los objetivos y circunstancias específicos del país”, concluye el documento del FMI.

Hay que destacar en este contexto que esto es apenas una apretada síntesis de tan sólo una parte del mencionado estudio del FMI. Se confiere a su totalidad, en las páginas electrónicas mencionadas arriba.

22abr15 **Dr. Ricardo Rodríguez Silvero**
rrs@rsa.com.py telefax (592 21) 612 912 0981 450 550